

I.7. Funcionamiento del mercado

I.7.1. Mercado, escasez y sistema de precios

La economía de mercado, como vimos, requiere de una información suficiente para que las transacciones que los agentes realizan sea efectiva y justa. Por otra parte, el propio sistema de mercado, en condiciones competitivas, genera en gran medida la información necesaria para la toma de decisiones. Esto se realiza a través del funcionamiento del *sistema de precios*.

Por ejemplo, tomemos el caso en que los consumidores de un bien en el mercado aumentan, por alguna razón, su demanda. Siempre que los demás elementos que afectan esta situación permanezcan constantes, se genera un aumento del precio del bien en cuestión.

Ahora bien, en este sentido, el precio del bien está funcionando como un *indicador de la escasez relativa* del bien, tanto para los consumidores, que pueden tratar de sustituirlo por otro similar con menor costo, como para los productores, que se verán incentivados a invertir en la producción del bien puesto que se ha vuelto un negocio más redituable hacerlo. De esta manera, los productores reciben información sobre las intenciones de compra de los consumidores. Esta variación del precio de este bien en relación con los otros precios de los bienes y servicios de una economía (denominado *precio relativo*) brinda información valiosa para la *asignación de recursos* dentro de la economía, lo cual es una de las funciones principales del sistema de mercado.

El funcionamiento de los precios como medida de escasez y orientación a la toma de decisiones en el mercado puede verse en los *diferentes tipos de mercados*. Se trata de los mercados de factores, bienes, dinero y divisas, donde los compradores y vendedores intentan compatibilizar sus respectivos planes y, por lo tanto, la demanda y la oferta entran en juego. Este proceso económico de coordinación se realiza mediante la formación de precios que surgen como resultado de la **oferta y demanda** en el mercado, como veremos en detalle más adelante.

Los precios reflejan, por el lado de los *productores*, los costos de oportunidad de la producción; por otro lado, expresan la disponibilidad de pago individual y la valuación de los bienes generados por parte de los *compradores*. Gracias a estas características, el sistema de precios indica a los agentes del mercado qué productos deben ser producidos, en qué cantidades y con qué calidad. En estas condiciones, la asignación de los recursos responderá al principio económico de utilización óptima.

La *remuneración de los factores* de producción según su contribución al abastecimiento con bienes estimula el rendimiento. Por ejemplo, el *salario*, como precio del trabajo, crea un incentivo para el desempeño individual. De manera similar, la expectativa de obtener un *beneficio* como prima de riesgo por el capital invertido aumenta la disposición de los empresarios de incurrir en los riesgos asociados.

El conjunto de preferencias de demanda y el movimiento de precios lleva a la distribución del producto nacional obtenido entre los sujetos económicos según las contribuciones individuales realizadas. Este proceso define la **distribución de los ingresos** primaria de acuerdo con el mercado.

1.7.2. Auto-regulación del mercado

A través del sistema de precios, y siempre que se cumplan todos sus requisitos y supuestos, la economía de mercado orienta espontáneamente la producción hacia los deseos de los consumidores, lo que se

conoce como **soberanía del consumidor**. En este sentido, el mercado produce una aparente paradoja, dado que se genera un sistema de organización y coordinación espontáneo para satisfacer las necesidades del ser humano, es decir, sin una autoridad que organice y coordine explícitamente.

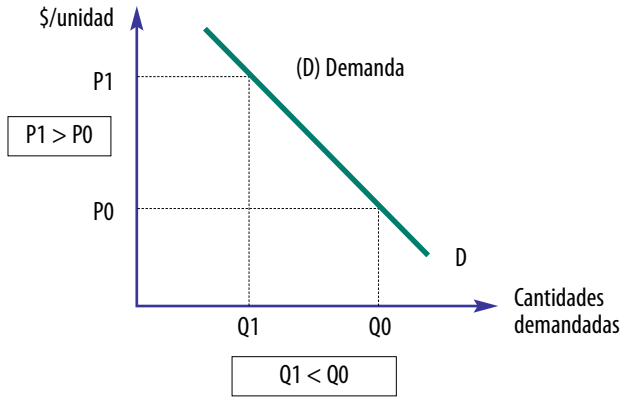
La competencia, entonces, actúa como una *mano invisible* y logra que el interés propio termine por servir al bien público, definido como un adecuado abastecimiento de los consumidores. En vista de que los numerosos planes individuales se coordinan favorablemente por efecto de la competencia y la reciprocidad, se utiliza también la expresión **auto-regulación** de la economía de mercado.

1.7.3. Oferta y demanda

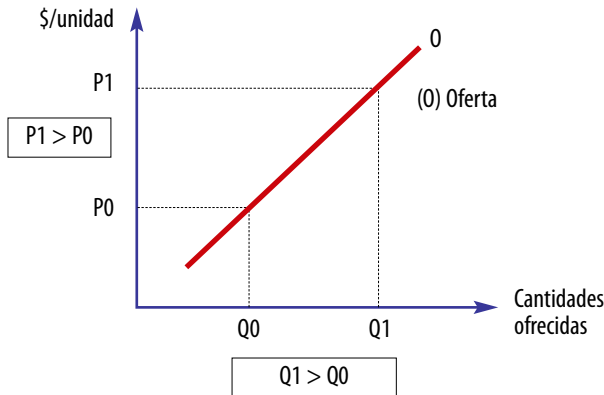
El funcionamiento del mercado se puede describir, en términos de la teoría económica, a través de las leyes generales de comportamiento de los compradores y de los vendedores. Los compradores de un determinado bien o servicio son agrupados en el concepto de **demanda**, mientras que los vendedores del bien o servicio en cuestión son agrupados bajo en concepto de **oferta**.

El primer paso para describir el funcionamiento de la demanda y la oferta, que constituyen un mercado, consiste en describir la reacción de ambos frente a *variaciones en el precio*. Tomemos como ejemplo la formación de precios en los mercados de bienes. Se supone que existe una suficientemente amplia cantidad de vendedores y compradores, por lo que ninguno de ellos puede, por sí solo, fijar el precio. Esta situación se denomina, como veremos más adelante con mayor detalle, polipolio.

De acuerdo con la *ley de la demanda*, la cantidad demandada de un bien tiende a *disminuir* cuando sube su precio, lo cual en términos de nuestro gráfico adjunto constituye un movimiento descendente sobre la curva de demanda.



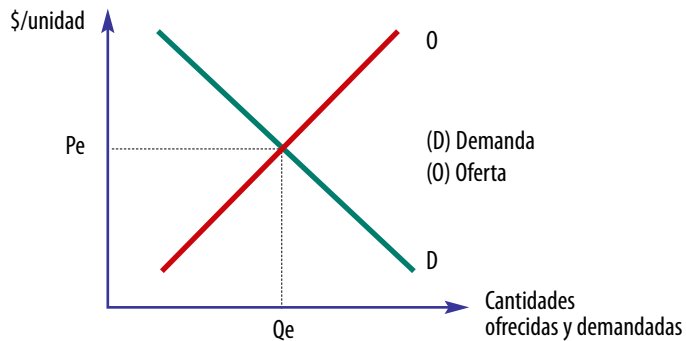
A la vez, la *ley de la oferta* establece que, en condiciones similares, la cantidad ofrecida de un bien *aumenta* cuando sube su precio, lo cual constituiría un movimiento ascendente sobre la curva de la oferta. Por consiguiente, los precios relativamente altos incentivan a las empresas a incrementar su oferta de bienes, en tanto desalientan el consumo. Esto se debe a que los precios más altos facilitan el suministro de bienes cubriendo el costo de los factores utilizados en la producción y generando un mayor beneficio para el que decida invertir en producirlos.



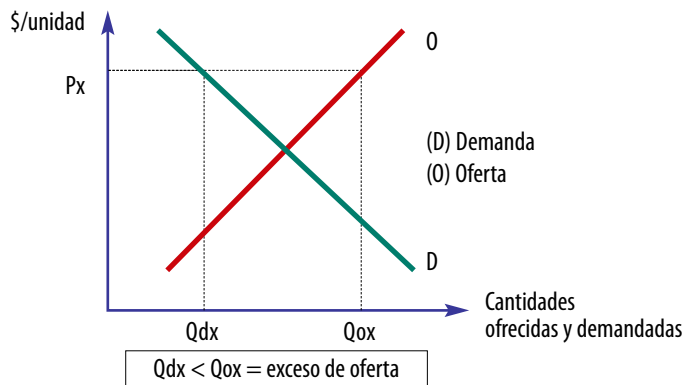
1.7.4. Equilibrio del mercado

Cuando en un determinado mercado la cantidad demandada es igual a la cantidad ofrecida, se produce lo que se denomina la *cantidad de equi-*

librio, Q_e . El precio que existe donde se produce esta igualdad entre las cantidades demandadas y ofrecidas se denomina P_e o *precio de equilibrio*. Como veremos, el **equilibrio** garantiza que se realice la *situación óptima* para el abastecimiento de bienes en un mercado determinado.



Para demostrarlo, consideremos, en primer lugar, la situación en la cual un precio (por ej., un precio P_x) es superior al precio de equilibrio. Como puede apreciarse en el gráfico a continuación, en esta situación un precio mayor al de equilibrio produce, por un lado, una disminución en la cantidad demandada (Q_{dx}) y, por otro, un aumento de la cantidad ofrecida (Q_{ox}), lo cual da lugar a un *exceso de oferta* en el mercado. En este tipo de circunstancias, el precio de mercado del bien o servicio en cuestión tenderá a disminuir, puesto que a los oferentes no les conviene aumentar las existencias del bien.



En el caso contrario, es decir cuando el precio de mercado es menor al precio de equilibrio, se producirá el fenómeno inverso: aumenta la cantidad demandada y disminuye la cantidad ofrecida, por lo cual se genera un *exceso de demanda*. En estas circunstancias el precio de mercado tenderá a elevarse, puesto que nuevas inversiones para producir en mayores cantidades, aumentando la oferta, tienden a realizarse en el mediano plazo por los precios más atractivos.

En síntesis, cuando en un mercado se produce un exceso de demanda, y dadas las condiciones que hemos mencionado, generalmente se produce una tendencia a que el precio aumente. Por otra parte, cuando se produce un exceso de oferta generalmente se produce la tendencia contraria, es decir, la disminución del precio. Estas tensiones sobre el precio se mantienen hasta que se llega a un precio en el cual la cantidad ofrecida se iguala a la cantidad demandada, es decir, a la situación de ***equilibrio del mercado***.

Es en este sentido que se dice que el precio tiene la función de equilibrar la oferta y la demanda y, asimismo, de indicar la escasez de un bien, función que se denomina *efecto compensatorio e indicativo* de los precios.

1.7.5. Otros factores de la oferta y la demanda

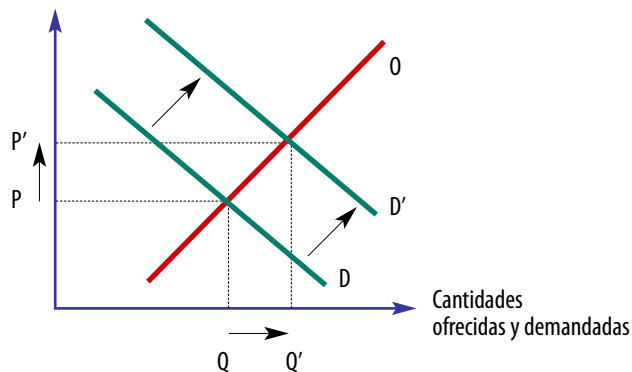
Hasta aquí hemos desarrollado el rol de la oferta y la demanda en relación con el precio del bien intercambiado en el mercado. Sin embargo, ambas están sujetas a cambios y variación de acuerdo con otros factores, aparte del precio.

La demanda de un bien de consumo puede aumentar si sube el ***ingreso*** de los hogares, si se modifican las *necesidades y deseos* de los consumidores o si otros bienes relacionados modifican su precio (*bienes sustitutos o complementarios*).

En el caso de la oferta, los elementos que la modifican son, sobre todo, los *costos de los factores* de producción, el *conocimiento técnico-organizativo* acerca de las combinaciones de los factores de producción y el *marco jurí-*

dico provisto por el Estado, dentro del cual se desarrollan los procesos de producción y de mercado.

Cuando la oferta (o la demanda) varía en función de un cambio de la demanda (o la oferta, respectivamente), se produce un cambio del *equilibrio* por efecto precio, denominado *sobre la curva*. Cuando varían la oferta o la demanda por efecto de un factor subyacente, se produce un cambio o desplazamiento denominado *de la curva*.



Es por todo esto que la mayoría de los mercados se caracteriza por la constante variación en el tiempo de la oferta y la demanda. Debido a estos cambios, se observa en los mercados reales una tendencia permanente de compensación de la oferta y de la demanda, pero rara vez un verdadero *equilibrio*, como se plantea desde la teoría abstracta.

En general reina la incertidumbre entre oferentes y demandantes respecto de las condiciones exactas del mercado. Por consiguiente, se desarrolla permanentemente un *proceso de búsqueda y descubrimiento* para lograr los mejores negocios. En estos procesos de mercado, la disposición al riesgo y el dinamismo de las empresas innovadoras tienen efectos particularmente positivos. Mejoran sus bienes y servicios u ofrecen nuevos productos para destacarse frente a sus competidores. Con ello realizan un ser-

vicio a los consumidores satisfaciendo sus demandas, ya sean explícitas o potenciales. En este proceso se abren nuevos mercados y se transforman los existentes (esto es particularmente evidente en la actualidad, en el caso de los bienes ligados a la informática y las comunicaciones).

Palabras clave

Sistema de precios

Escasez relativa

Soberanía del consumidor

Autorregulación

Distribución del ingreso

Demanda

Oferta

Equilibrio

Factores subyacentes de la demanda

Factores subyacentes de la oferta